

La columna

EN BUSCA DEL LIDER PERDIDO

«Si Fraga entra por una puerta en UCD, yo me salgo por la puerta de emergencia», ha declarado en el pasillo del Congreso el señor Fernández Ordóñez. Quedaba así meridianamente claro que no es posible la ampliación de la mayoría gubernamental por la derecha sin sufrir deterioro por la izquierda. El ex ministro de Hacienda estaba dispuesto a responder al dirigente de Coalición Democrática —por lo demás, uno de los más brillantes oradores parlamentarios de este «pleno de la censura»— desde la tribuna de oradores.

La preocupante ausencia de los vascos impide cualquier posibilidad de reforzar la mayoría gubernamental con el apoyo de las minorías vasca y catalana. Sólo esta última estaría dispuesta, según todos los indicios, a llegar a un acuerdo con Suárez. Sin embargo, parece que esta operación destrozaría a los centristas de Cataluña. En consecuencia, la UCD seguirá gobernando como hasta ahora, en solitario, una vez superada la moción de censura.

En el ambiente flotaba el deterioro manifiesto de la imagen del presidente Suárez, demasiado silencioso toda la tarde en el «banco azul», «carisma» desde hace varios meses. Este pleno ha sido para él un calvario y un revulsivo, según sus más cercanos colaboradores. Está dispuesto a cambiar, aunque no oculta su cansancio y su desencanto. La duda es si todavía está a tiempo de rehacerse. (Escribo esta crónica antes de su última intervención.) En una monarquía parlamentaria, el señor Suárez debe ser un presidente parlamentario y, por tanto, comparecer periódicamente a dar cuenta personalmente al Parla-

mento de la gestión de Gobierno, en vez de hacerlo el «antiparlamentario» Fernando Abril, vicepresidente del Gobierno. Esta es una impresión que golpeaba en el hemicycle y en los pasillos de la Cámara.

De acuerdo con impresiones recogidas en medios centristas, ya puede adelantarse que en el próximo congreso de UCD habrá más de una candidatura. Es prácticamente seguro, salvo una recuperación espectacular de Suárez, que se presentará dentro del partido alternativa al actual presidente. Los nombres que más se barajan para esta eventual operación de recambio son los de

Landelino Lavilla y Leopoldo Calvo Sotelo. No se descarta, sin embargo, que Suárez se suceda a sí mismo, resucitando, como otras veces, de sus cenizas.

En cuanto a la alternativa socialista, ha quedado claro, reflejando bastante bien a la calle, que las minorías —en este pleno las minorías han brillado con luz propia— no acaban de fiarse de un Gobierno socialista. La impresión general es que Felipe es un líder en cuarto creciente, al que no le ha ayudado la agresividad de Alfonso Guerra; ha presentado un programa socialdemócrata y, por tanto, tranquilizador, y se está a la espera de las reacciones en el sector crítico de su partido.

Por lo demás, hay concordancia en que este pleno ha servido para acercar al Parlamento a la calle y para dinamizar la vida política. Todo indica que marca un hito importante, y que será inevitable en lo sucesivo hablar de «antes o después» del «pleno de la censura». En el partido gubernamental ha desatado una dinámica de cambio de imprevisibles consecuencias.

Abel HERNANDEZ